

## EL TZOMPANTLI Y EL MERCADO DE CHICHÉN ITZÁ, PENÍNSULA DE YUCATÁN, MÉXICO

**Alexandre Guida Navarro**

*Núcleo de Estudos Estratégicos*

*UNICAMP*

*Sao Paulo, Brasil*

**Resumen:** *Este artículo tiene como objetivo la descripción espacial e iconográfica de dos edificios de la Gran Nivelación de Chichén Itzá, México: el Tzompantli y el Mercado. Este estudio se da a partir de nuestros trabajos de campo realizados entre los años de 2004 y 2007. Este texto se inserta dentro de las discusiones acerca del espacio arquitectónico como mensaje simbólico e ideológico de la cultura que lo concibió. Ofrecemos, de esta manera, un significado para el funcionamiento de los edificios.*

**Abstract:** *This article aims to describe the structures known as Tzompantli and Mercado on archaeological zone of Chichén Itzá, Yucatán Peninsula, Mexico, through our season fields on 2004 and 2007. This text treats the discussions about the architectural space as ideological and symbolical message of the culture that created it. We offer, thus, a signification to the structures' functionality.*

### 1. CONSIDERACIONES ESPACIALES.

Este artículo se da dentro de la concepción de la arquitectura espacial como mensaje simbólico de la cultura que la construyó. La arquitectura comprende y expresa ciertos principios de orden y clasificación. Como un medio cultural construido, el espacio es un contexto en el cual las personas realizan actividades específicas en tiempos concretos. Por esa razón, el mensaje del espacio construido está directamente relacionado con las prácticas sociales de la comunidad que lo concibió (Parker Pearson y Richards, 1994).

Los medios ocupados son pensados antes de ser construidos, y solamente existen en términos de acciones y significados sociales. El espacio arquitectónico puede ser definido como la concretización del espacio existencial, es decir, los

elementos del paisaje son construidos culturalmente y transformados dentro de sus marcadores materiales y permanentes autentificando la historia, la experiencia, y por extensión, la cultura de los grupos humanos (Navarro, 2007).

En este sentido, entendemos la arquitectura como un medio de construcción del paisaje social que, mediante dispositivos artificiales, domestica el mundo físico no sólo introduciendo hitos arquitectónicos en el espacio natural para ordenarlo según referencias culturales, sino también controlando e imponiendo la pauta de percepción del entorno por parte de los individuos que la usan (Navarro, 2007).

## **2. EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CHICHÉN ITZÁ.**

Chichén Itzá es uno de los más conocidos sitios del área maya. Como se sabe, los mayas fueron una importante civilización que se desarrolló desde el sur de México hasta la porción occidental de Honduras. Se asume que el periodo que empezaron a ser construidas las primeras aldeas mayas empieza en el año de 2000 a.C. Diversos factores, aun no totalmente conocidos, como la presión demográfica y la búsqueda por tierras, hicieron que alrededor del año 400 a.C. se desarrollasen las primeras ciudades mayas en las Tierras Bajas mayas del norte de Guatemala. Estas ciudades, como Nakbé y Mirador, son las primeras a reunir un concepto urbano y construir la arquitectura monumental. El periodo Clásico maya, que va del 300 d.C. al 900 d.C. se caracteriza por la construcción de grandes ciudades, algunas con más de 60 mil habitantes, como Calakmul y Tikal. Este periodo tiene como principales características la construcción de la arquitectura monumental, la escritura jeroglífica, comercio de larga distancia y el poder centralizado en las manos de un gobernante, o rey como también es utilizado en la literatura.

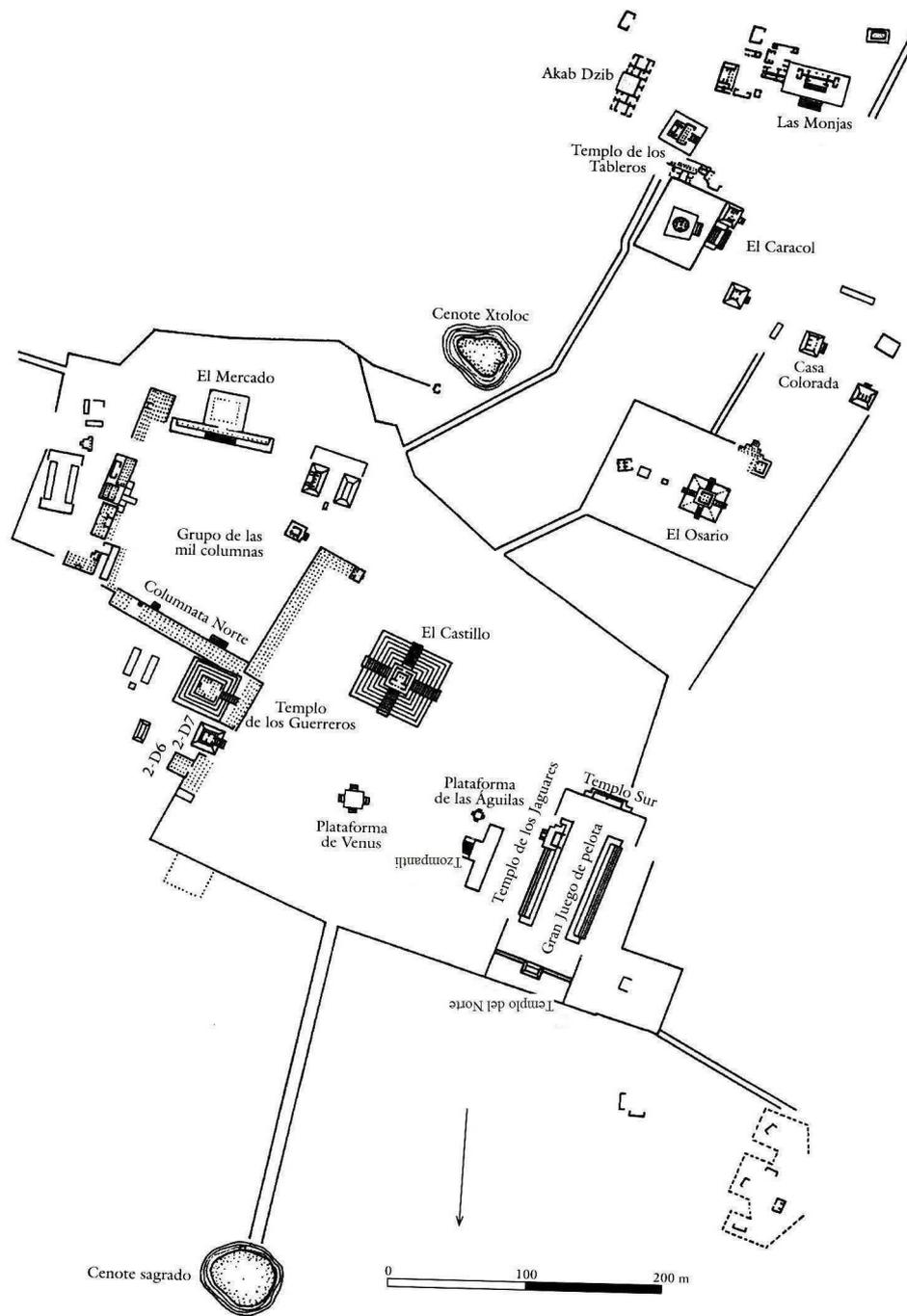
Sabemos que a finales del siglo VIII, la civilización maya colapsa, por razones aun muy discutidas. Sin embargo, hoy sabemos que la presión demográfica, la intensificación de la guerra y la degradación del medio ambiente fueron factores determinantes para el colapso de la civilización. Es justamente en este periodo que nuevas ciudades, de esta vez localizadas en el norte del área maya, empiezan a tener su auge. Esto ocurre principalmente con Uxmal y Chichén Itzá, ambas en la Península de Yucatán (Sabloff, 1994).

Chichén Itzá alcanzó su auge en los años de 800/900 d.C., un periodo conocido como Clásico Terminal. Este centro urbano fue la ciudad maya más importante en este periodo. Controlaba la ruta de la sal en el área maya, imponía impuestos a las demás ciudades, que llegó hasta la ciudad de Palenque, a cientos de kilómetros de Yucatán. El sitio controló las rutas marítimas de la Península de Yucatán, principalmente a través de su principal puerto, localizado en la Isla

Cerritos. En este puerto llegaban los productos desde los puntos más distantes de Mesoamérica para después ser enviados a Chichén Itzá por tierra. La ciudad también fue la más importante ruta de peregrinación en Yucatán, a través de su Cenote Sagrado, un receptáculo de agua donde se hacía ofrendas, y donde se cultuaron a diversos dioses, como Chaac y Kukulcán (Ringle et al. 1998; Cobos, 2003; Navarro, 2007).

### **3. EL ESTUDIO DE LOS DOS EDIFICIOS.**

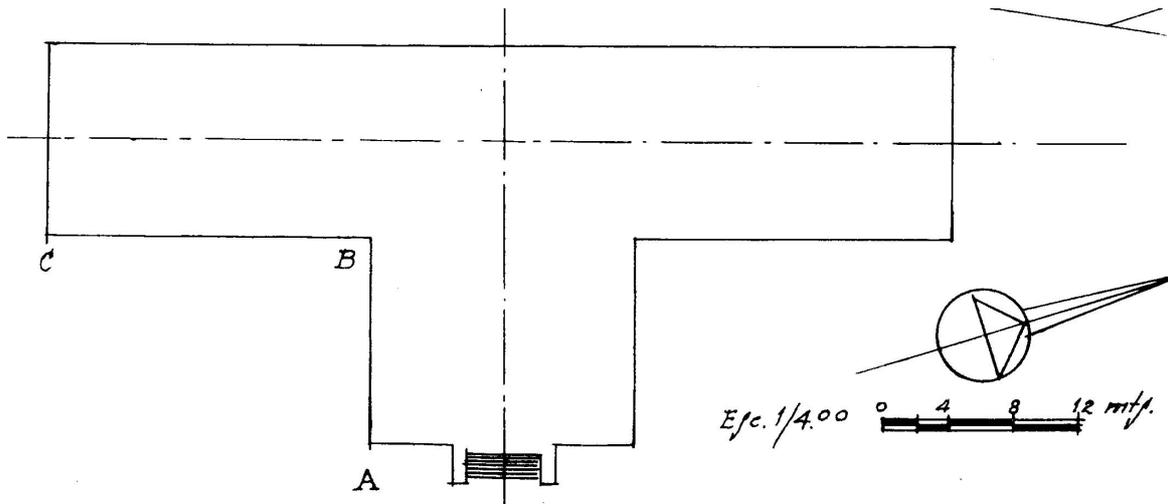
Los edificios conocidos como Tzompantli y El Mercado están ubicados en la Gran Nivelación del sitio arqueológico de Chichén Itzá. La Gran Nivelación es una explanada artificialmente nivelada de 450 por 600 metros y está conformada con los mayores edificios del sitio, siendo los principales: El Castillo; el Tzompantli; el Juego de Pelota; el Templo del Hombre Barbado o Templo del Norte; el Templo del Sur; los Templos Superior e Inferior de los Jaguares; la Plataforma de las Águilas y Jaguares; la Plataforma de Venus; el Templo de los Guerreros; las Columnatas Oeste, Norte, Noreste, de la Esquina Noreste, Noroeste y Sureste; el Templo de las Grandes Mesas; el Templo de las Pequeñas Mesas; el Palacio de las Columnas Esculpidas y el Mercado (Navarro, 2007) (**figura 1**).



**Figura 1.** Plano de la Gran Nivelación de Chichén Itzá con los principales edificios. En Baudez, 2004 246.

**4. EL TZOMPANTLI.**

Este edificio es una gran plataforma rectangular de aproximadamente 60 metros de largo por 12 de ancho, con un saliente en el centro que le da en conjunto el aspecto de una T mayúscula (Marquina, 1964). **(figuras 2 y 3).**



**Figura 2.** El Tzompantli. En Salazar O. 1952 fig. 1, p. 36.



**Figura 3.** El Tzompantli. Fotografía tomada por el autor.

El edificio está formado de un pequeño talud y un tablero, con una decoración que se repite en sus lados. En el cuerpo de la T, la ornamentación se realiza en altorrelieve, donde hay la representación de guerreros que se alternan con águilas. Algunos de estos personajes portan cabezas trofeos en una de las manos. El edificio está finalizado por esculturas de cabezas de serpientes

emplumadas que resaltan en los ángulos frontales de la estructura. Parece ser que estaba destinada, como indican los relieves que la ornamentan, a soportar una estacada en la que se enfilaban los cráneos de los enemigos que fueron sacrificados (Salazar O., 1952). El arqueólogo José Erosa Peniche fue quien empezó a explorar la estructura en 1927. Él reconstruyó el ángulo noreste y congregó muchas de las losas esculpidas en altorrelieve que se encontraban cerca del edificio. Según Salazar O. (1952) el trabajo de reconstrucción fue arduo ya que la estructura había sido destruida por los propios mayas y sus piedras fueron halladas por toda la zona arqueológica de Chichén Itzá.

Para describir la estructura la dividimos en dos partes: la primera compone la estructura rectangular y la segunda la plataforma cuadrada adosada a su frente.

**La estructura rectangular.** Sus cuatro lados están formados por un talud y un tablero con dos molduras horizontales con representación de calaveras o cráneos.

**La plataforma cuadrada adosada.** En sus tres lados hay un talud, un tablero con representación de águilas que parecen estar devorando corazones y guerreros armados átlatl. En una de sus manos hay la cabeza de un decapitado. Todos estos individuos llevan tocados emplumados, collares, brazaletes, pulseras, cinturón, narigueras de barra, orejeras, sandalias, rodilleras y tobilleras. Además traen en el brazo izquierdo un protector de brazo, que bien podría ser un arma defensiva. Es importante notar que todos los guerreros representados en el Tzompantli tienen las piernas descarnadas, de las cuales salen serpientes sin plumas en el cuerpo. Entre el tablero hay dos molduras. La superior lleva representación de serpientes emplumadas mientras que en la inferior las serpientes no llevan plumas.

El frente oeste comprende el acceso al edificio ya que cuenta con una escalinata. Las alfardas de la escalinata están muy erosionadas. Sin embargo, se logra ver que hay la representación de un guerrero que lleva tocado emplumado, orejera circular, muñequeras, tobilleras, rodilleras, sandalias, piernas descarnadas, propulsor y dardos.

Durante los trabajos de reconstrucción del edificio se descubrieron algunos entierros. Uno de ellos estaba compuesto de un cráneo humano colocado en posición vertical asociados a cuatro orejeras de jade, dos discos de jade, un collar de cuentas de concha, y diversas placas de piritita (Salazar O., 1952).

El entierro I-2 es parecido al anterior. Salazar O. Así describe el descubrimiento: "Estaba formado por un cráneo humano en posición vertical mirando hacia el este y colocado directamente sobre un mosaico construido de

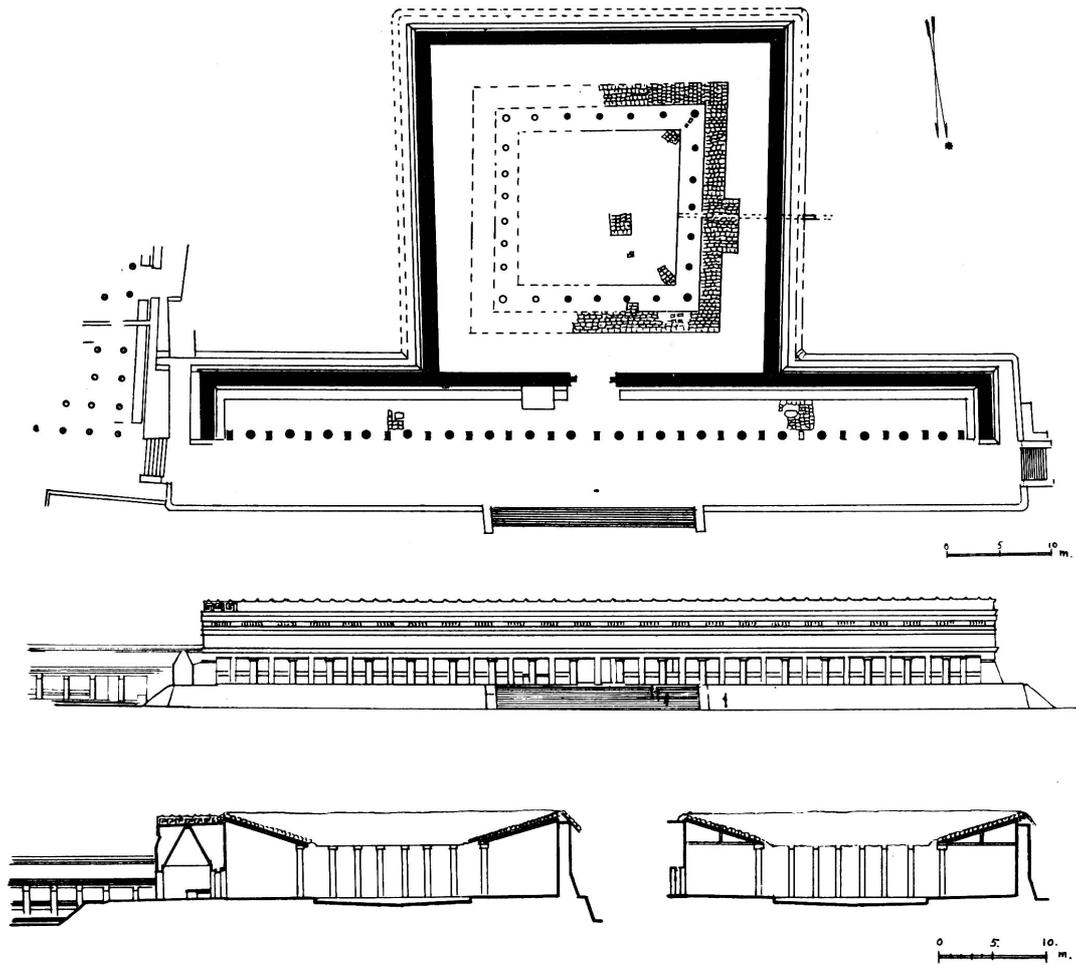
pequeñas placas poligonales, de pirita. Estas placas embonan a la perfección y están montadas en un disco de piedra caliza de color amarillento. Se aclara que el disco fue partido a la mitad intencionalmente y sólo una parte de él fue colocado debajo del cráneo" (Salazar O., 1952: 37).

En la estructura también se encontró una escultura de chacmool. Lleva tocado de una sola pluma, pectoral en forma de mariposa y pulsera. Esta escultura es parecida al chacmool hallado por Augustus Le Plongeon (1886) en el Templo de las Águilas y Jaguar. Cerca del chacmool encontrado en el Tzompantli también se hallaron los fragmentos de un anillo de juego de pelota. Así como el anillo del Gran Juego de Pelota de Chichén Itzá, el del Tzompantli también lleva la representación de dos serpientes emplumadas entrelazadas. Por el hecho de que se encontró un fragmento de estuco junto a él, Salazar O. (1952) piensa que el anillo estuvo directamente concluyendo que pudo haber servido como altar para el edificio.

## **5. EL MERCADO.**

Este edificio tiene la forma de una T. En la parte frontal se levanta una plataforma de 80 metros de largo por 15 de ancho compuesta de una fila de pilares. El pórtico está techado con una bóveda y un acceso en el centro del muro sur lleva a un patio cuadrado que está rodeado por columnas (Marquina, 1964) **(figuras 4 y 5).**

Adyacentes al muro que se ubica atrás del pórtico hay dos banquetas decoradas con serpientes emplumadas, y el talud con una procesión de guerreros **(figura 6)**. En esta representación se ve a un personaje central que tiene una serpiente emplumada por detrás de su cuerpo. Es un guerrero que lleva tocado en forma de máscara de águila, orejera en forma de cuenta tubular, pectoral circular, protector de brazos, dos lanzas en la mano izquierda, falda, rodillera y sandalia. Este personaje está pisoteando dos cautivos que llevan tocados emplumados, protectores de brazos, tobilleras y sandalias. En ambos lados de este individuo principal hay una procesión de prisioneros amarrados por sogas en las manos.



**Figura 4.** Planta del Mercado. En Marquina, 1964 lámina 272, p. 884.



**Figura 5.** El Mercado. Fotografía tomada por el autor.



**Figura 6.** La serpiente emplumada ubicada en la banqueta del Mercado. Dibujado por el autor.

El prolongamiento de la banqueta en el sentido este-oeste hay representación de serpientes emplumadas, pero en la actualidad se encuentran en mal estado de conservación. Otra información importante es que en una caja de mampostería bajo el piso del patio se halló una ofrenda de cuentas de piedra verde y de concha, además de una cabecita de jadeita (Marquina, 1964).

En las jambas del acceso al patio hay representación de guerreros en sus tres lados. **Jamba este.** Son tres personajes que llevan tocados emplumados, protectores en el brazo izquierdo y flechas en la espalda, pectorales, lanzas en la mano derecha, tobilleras, rodilleras y sandalias. **Jamba oeste.** Son tres personajes que llevan tocados emplumados, protectores en el brazo izquierdo y flechas en la espalda, pectorales, lanzas en la mano derecha, tobilleras, rodilleras y sandalias.

### **3. PALABRAS FINALES.**

Nuestra descripción del Tzompantli y Mercado sólo fue posible con la estancia de investigación que realizamos en el sitio entre el 2004 y 2007. La compleja imaginería de los dos edificios, que se caracteriza por la representación de serpientes emplumadas, es una clara alusión a un personaje del sitio conocido como Capitán Serpiente, lo que nos indica que el edificio fue construido con el objetivo de conmemorar la entronización de este rey como uno de los gobernantes del centro urbano durante algún momento del Clásico Terminal (ca. 800-1050 d.C.).

### **BIBLIOGRAFÍA:**

**COBOS, R.** *The Settlement Patterns of Chichen Itza, Yucatan, Mexico.* Ph.D. disertación. Department of Anthropology, Tulane University, 2003.

**MARQUINA, I.** *Arquitectura Prehispánica.* México: INAH, 1964.

**LE PLONGEON, A.** *Sacred Mysteries among the Mayas and the Quiches 1500 Years Ago.* Nueva York: Robert Macoy, 1886.

**NAVARRO, A. G.** *Las serpientes emplumadas de Chichén Itzá: distribución en los espacios arquitectónicos e imaginaria.* Tesis de Doctorado. México: UNAM, 2007.

**PARKER PEARSON, M. y RICHARDS, C.** (editores) *Architecture and Order: Approaches to Social Space.* Londres: Routledge, 1994.

**RINGLE, W.; GALLARETA NEGRÓN, T.; BEY III, G. J.** "The Return of Quetzalcóatl: Evidence for the Spread of a World Religion during the Epiclassic Period". In: *Ancient Mesoamerica*, vol 9, pp. 183-232. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

**SABLOFF, J. A.** *The New Archaeology and the Ancient Maya.* Nova Iorque: Scientific American Library, 1994.

**SALAZAR O.** "El Tzompantli de Chichén Itzá, Yucatán". *Tlatoani*, vol. 1, nº 5 y 6. México: INAH, 1952, pp. 36-41.